

A LA MESA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

Francisco Javier Cano Leal y Guillermo Díaz Gómez, Diputado del Grupo Parlamentario de Ciudadanos, al amparo de lo dispuesto en el artículo 185 y siguientes, del vigente Reglamento de la Cámara, presentan la siguiente pregunta para la que se solicita respuesta por escrito sobre la preparación del personal sanitario militar frente a la amenaza NBQ.

Congreso de los Diputados, 9 de agosto de 2017

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

El pasado 23 de agosto el diario on line El Confidencial digital (ECD) en un artículo que se titulaba “Los médicos militares aseguran que no están preparados para afrontar un ataque nuclear o químico”, se hacía eco de una encuesta reflejada en el último número de la Revista de Sanidad de las Fuerzas Armadas, denominada “Estudio exploratorio sobre nivel de preparación del personal sanitaria en Defensa NBQ”, donde los profesionales en un 83% aseguran no haber recibido suficiente información para combatirla.

El Parlamento Europeo, el ministro británico de Seguridad, la ministra de Exteriores de Australia, entre otros, han alertado públicamente en los últimos años de la posibilidad de que los terroristas del Estado Islámico, en su intento por aumentar el daño que infligen en sus atentados en Europa, recurran no a explosivos convencionales, sino a materiales más peligrosos: concretamente, que elaboraran artefactos rudimentarios (“bombas sucias”) con material nuclear, con elementos químicos (cloro, gas mostaza...) o con patógenos que causen enfermedades.

Los servicios de inteligencia de varios países occidentales han alertado en los últimos años de que los terroristas del Daesh han utilizado en Siria armas químicas, como cloro y gas mostaza, para atacar a sus enemigos. Eso hace temer que sus yihadistas también traten de realizar atentados con armas químicas, biológicas o nucleares también en países occidentales, pero en España los médicos militares no se ven capacitados para actuar ante este tipo de incidentes.

Frente a la amenaza NBQ, es decir, nuclear, biológica y química, y a pesar de que se preparan los militares españoles, con especial intensidad en los últimos años, es lo cierto que el personal sanitario militar ve carencias en su formación para hacer frente a esta amenaza. Esa es la conclusión del estudio realizado por cuatro militares, pertenecientes a la Dirección de Sanidad del Ejército de Tierra, a la Jefatura de Adiestramiento y Doctrina NBQ del Ejército, y al Servicio de Medicina Preventiva del Hospital Central de la Defensa Gómez Ulla, que describen los resultados de una encuesta realizada mediante cuestionario a 348 oficiales del Cuerpo Militar de la Sanidad: la mitad aproximada médicos, y la otra mitad enfermeros, destinados en el Órgano Central de las Fuerzas Armadas, en el Ejército de Tierra, en el Ejército del Aire, en la Armada y en la Unidad Militar de Emergencias.

El dato más destacado se refiere a cómo perciben los médicos y enfermeros militares su preparación en este ámbito. Y la conclusión es rotunda: el 83,3% de los sanitarios de las Fuerzas Armadas españolas no se consideran preparados para intervenir con eficacia en un incidente nuclear, radiológico, biológico o químico. La llamativo es que esta abrumadora mayoría de sanitarios de las Fuerzas Armadas reconoce que no sabría actuar de forma eficaz ante un ataque NBQ pese a tener formación frente a estas armas no convencionales. El 68,4% de los encuestados habían recibido formación en Defensa NBQ durante su período de formación militar técnica, y otro 23% fuera del ámbito de las Fuerzas Armadas.

Ese 83% de sanitarios militares que se consideran incapaces de actuar eficazmente en un ataque de este tipo incluye a todos los encuestados, que habrían recibido instrucción genérica sobre este asunto. Pero si se pone el foco sobre los médicos y enfermeros que han acudido a cursos específicos puede sorprender comprobar que la confianza en sus conocimientos y capacidades tampoco son mucho mayores. Entre quienes habían realizado el curso de Protección Sanitaria NBQ en la Escuela Militar de Sanidad (un 27% del total), sólo 12,8% contestaron que se consideran preparados para intervenir en un incidente así. Y el Curso de Riesgos NBQ de la Escuela Militar de Defensa tampoco garantiza la preparación necesaria (a juicio de los propios interesados) para hacer frente a ataques nucleares, biológicos o químicos, ya que ni la mitad (el 40%) se ven capaces de ello.

La incapacidad o inseguridad de los médicos y enfermeros militares llega al punto de que sólo el 58,8% cree que sabría aplicar al menos los primeros auxilios en un incidente químico con neurotóxicos, por lo que el otro 40% no se considera preparado. En lo que hay unanimidad entre los encuestados (el 95,4%) es que consideran necesario recibir una mayor instrucción ante la amenaza nuclear, biológica y química.

En relación a lo anterior, se formulan las siguientes preguntas:

1º.- ¿Tiene conocimiento el Ministerio de Defensa de la encuesta reflejada en el último número de la Revista de Sanidad de las Fuerzas Armadas, denominada "Estudio exploratorio sobre nivel de preparación del personal sanitaria en Defensa NBQ", donde los profesionales en un 83% aseguran no haber recibido suficiente información para combatirla?

2º.- ¿Cuáles son los planes del Ministerio para incrementar la formación del personal sanitario militar frente a la amenaza NBQ?



Francisco Javier Cano Leal

Diputado del Grupo Parlamentario de Ciudadanos



Guillermo Díaz Gómez